

Romanos 1:14-17

El Poder de Dios

El cristianismo evangélico tiene como tema principal la salvación sólo por gracia, mediante la fe en Cristo solamente. Resuena con los latidos del corazón que "Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros." Se proclama un mensaje que Cristo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, y canta una canción de alabanza "Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su propia sangre."

El corazón y el alma del cristianismo bíblico es: "El Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos." Por tanto, proclamamos con toda nuestra alma que el evangelio de Jesucristo es "el poder de Dios para salvación." De hecho, no hay otro evangelio. No hay otra canción. No hay otro mensaje de la salvación. No hay otro nombre dado debajo del cielo por el cual podamos ser salvos.

¿Cómo podemos estar seguros de que es "el poder de Dios para salvación"? Es simplemente mediante nuestro sometimiento mismo continuamente a su purificación y la renovación de influencia en nuestras vidas. Es una especie de el tipo de vida de Dios tal y como disfrutar de la profunda comunión con el Dios vivo. El Señor Jesucristo está con nosotros, nuestro Amigo, nuestro Salvador, nuestro Santificador, o Señor y Maestro. Desde lo más profundo de nuestra conciencia podemos atestiguar: "Me amó y se entregó a sí mismo por mí." Es "el poder de Dios para salvación a todo aquel que cree." El da poder que nada ni nadie más puede otorgar.

El Evangelio es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree, sin distinción de sexo, edad, condición de nacimiento, país de residencia, etc. Sin excepción todo aquel que cree en Cristo será salvo. ¡Qué poderoso evangelio que predicamos. Es universal en su alcance, a pesar de su poder salvador se limita sólo a los que creen en Cristo.

LA PREDICACIÓN DEL EVANGELIO

El "Evangelio de Jesucristo" es una buena noticia centrada en la persona y obra de Jesucristo.

Ansioso por predicar el evangelio

Cuando estás enamorado no puedes mantener la alegría de tu corazón. ¿Quieres decirle a otros acerca del amor de su vida. Cuando Dios viene a tu vida a través de la persona de Su Hijo Jesucristo no se puede mantener a sí mismo. Quieres decirles a todos acerca de él.

Soy deudor al mundo. "Me siento en la obligación" al mundo perdido (v. 14). Literalmente, Pablo dice: "Yo soy un deudor." Tenemos una deuda de amor. Estamos limitados por el amor de Dios. Queremos servir a Cristo a causa de lo que Él ha hecho por nosotros. Nunca podremos pagar una deuda de la gracia. Servimos por la bondad que Dios ha puesto en nuestros corazones. Debido a su obra de gracia en nuestros corazones, queremos llevar el evangelio del reino de la auto-edificación y compartirlo con el mundo.

Robert Haldane nos recuerda: "El Evangelio, que es la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos. Por ello, como la palabra de la verdad, los hombres son engendrados por la voluntad de Dios, y por medio de la fe del evangelio, son salvados por su poder para salvación. La supereminente grandeza del poder de Dios ejercida en el Evangelio hacia los que

creen, se compara con su gran poder que operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra, Ef. 1:19. Así, mientras la predicación de la cruz es locura a los que se pierden, a los que se salvan, esto es el poder de Dios" (*Romanos*, p. 47).

La alegría de la predicación es la alegría de compartir desde el desbordamiento de su estudio de la Palabra de Dios y su encuentro con el Cristo viviente. La predicación del Evangelio es como la agotable experiencia de los buzos en aguas profundas que se sumergen en el océano y llegan con las manos llenas de grandes perlas. Cada vez que salen del agua ellos saben que hay muchos más de donde han venido. Lo mismo sucede con la Palabra de Dios cada vez que vamos hacia abajo nos encontramos con una fuente inagotable de joyas radiantes de la Palabra de Dios. Creo firmemente que cuando una persona es realmente salva Dios pone en sus corazones un hambre de las cosas profundas de Dios, y se puede encontrar sólo en el estudio de Su Palabra.

El cristianismo es Cristo

1 Corintios 15:1-5 define el evangelio de Cristo como la proclamación de Su muerte, sepultura y resurrección.

Todo lo que Dios hace está basado en la obra expiatoria de Jesucristo en la cruz. Jesucristo murió por nuestros pecados. ¿Quién es Jesús? Él es el Hijo de Dios, el Cordero de Dios, la eterna estrella resplandeciente de la mañana. Él es nuestro sustituto quien murió en nuestro lugar en la cruz. Romanos 5: 6, 8 dice: "Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos. . . . Pero Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. . ."

¿Cómo puede Dios justificar a la persona que cree en Cristo? Romanos 3:24, dice que por "son justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús." El apóstol Pablo utiliza la figura de un preso que ha sido tomado cautivo y un precio de rescate tiene que ser pagado antes para que pueda ser puesto en libertad.

Debido a la caída de Adán, estamos en bancarrota espiritual. Todo lo que teníamos había sido vendido y nos dejaron desnudos, pobres y miserables. No teníamos medios para rescatarnos a nosotros mismos. Fue en ese momento que Jesucristo entró, se puso como patrocinador para nosotros, y en el lugar de todos los creyentes, pagó el precio del rescate que a partir de esa hora pudimos ser librados de la maldición de la ley y la venganza de la ira de Dios y en libertad, justificados en su sangre.

Jesús pagó nuestro rescate él lo pago en su totalidad, y Él pagó todo al mismo tiempo. Ninguna deuda permanece. Cuando Cristo redimió a su pueblo, lo hizo bien. No dejó nada a medias. Ni una sola deuda quedaba sin pagar. Ni un centavo quedaría por resolverse después. C. H. Spurgeon lo dijo mejor:

Dios demandó de Cristo el pago de los pecados de todo su pueblo, Cristo se adelantó, y hasta el último centavo pagado cualquier suma adeudada a su pueblo. El sacrificio del Calvario no fue un pago parcial, no era una exoneración parcial fue un pago completo y perfecto, y una remisión completa y perfecta de todas las deudas de todos los creyentes que han vivido, que viven, o vivirán, en el fin del tiempo. El día en que Cristo fue crucificado en la cruz, Él no dejó ni un solo centavo para que nosotros pagáramos como una satisfacción a Dios. El conjunto de las demandas de la ley fueron pagaba allí y luego por Jehová Jesús, el gran sumo sacerdote de todo su pueblo. Y bendito

sea Su nombre, Él pagó todo de una vez también.

Cristo no sacó a plazos la deuda impresionante. Lo pagó por completo. De una vez por todas Cristo Jesús se entregó por completo en sacrificio. Pagó el precio de nuestra redención y pagado en su totalidad y le dijo: "¡Consumado es!" Sufrió Cristo todo lo que debíamos haber sufrido como pago de nuestra deuda de pecado. Debido a que es pagado en su totalidad, todos los que creen en Él son puestos en libertad. El trabajo de rescate se llevó a cabo completamente por Cristo y sin un ayudante.

Debido a que Jesucristo pagó el rescate en su totalidad, no dejó nada por sí mismo a hacer, o para nosotros para completar. Él no nos puso en planes de pago para ganar nuestra salvación. Él no tenía que venir de nuevo y morir una y otra vez como los corderos de los sacrificios de Israel. El rescate de todo su pueblo fue pagado en su totalidad y un recibo fue entregado a ellos y Cristo clavado es ese que recibo en la cruz y dijo: "Está hecho. Se lleva a cabo. Se paga en su totalidad. Lo clavaron en la cruz."

Dios estaba satisfecho con el pago y lo demostró al resucitar a Jesús de entre los muertos.

Jesús se mostró satisfecho con el pago y ascendió al cielo.

Usted y yo estamos satisfechos con el pago cuando ponemos nuestra fe personal en la muerte de Jesucristo, que nos hacen justificados con Dios.

¿Puedes imaginar por un momento lo que debe haber sido como cuando el poderoso Conquistador entró en las puertas del cielo en su ascensión? Puedo ver a Abraham, Isaac, Jacob, David y todos los santos redimidos, vamos a contemplar al Salvador y Señor! Ellos fueron redimidos a crédito esperando el día en que su pago sería pagado en su totalidad. Por la fe, proclamaron el mensaje de esperanza eterna en la venida del Cordero de Dios que quita los pecados del mundo. ¡Qué espectáculo que debe haber sido! Ningún general romano nunca tuvo un gran triunfo. Nadie ha visto un espectáculo tan majestuoso como cuando Cristo regresó al cielo.

Imagina el espectáculo de todo un universo, los reyes de la creación entera reunidos, criaturas celestiales como querubines y serafines, todos los poderes divinos de la creación, y Dios el Eterno Uno presiona a su hijo contra su pecho y le dijo: "Bien hecho, bien hecho! Usted ha acabado la obra que le he dado a hacer".

No es de extrañar que el apóstol Pablo le gritó: "Pero gracias a Dios, que nos lleva siempre en triunfo en Cristo Jesús, y que por medio de nosotros manifiesta en todo lugar el olor de su conocimiento, porque para Dios somos grato olor de Cristo entre los que se salvan y entre los que se pierden: para estos, ciertamente, olor de muerte para muerte, y para aquellos, olor de vida para vida. Y para estas cosas, ¿quién es suficiente?" (2 Corintios 2:14-16).

Alaba a Dios por la oportunidad de predicar el evangelio de salvación a través de Jesucristo.

EL PODER DEL EVANGELIO

"El Evangelio es el *poder* en las manos de Dios", dijo Haldane. "Es el poder. . . que Dios emplea para lograr un fin determinado."

La Buena Nueva de Jesucristo es el poder de Dios para salvación (1 Cor. 1:22-25). Algunas personas todavía piensan que es una tontería y estupidez, pero para los que son salvos, esto es el poder de Dios para salvación. Por eso no me detengo a discutir con la gente sobre esto, yo sólo lo predico. Dios el Espíritu Santo es el mayor apologista, Él puede cuidar de sí mismo. Todo el mundo está muerto espiritualmente y mentalmente y personalmente, hasta que despierta el espíritu y lleva al hombre a creer en Cristo y recibir su nueva vida.

"La salvación" es un término amplio. En este pasaje, la palabra "vida", especialmente la vida eterna "y" salvación "tiene el mismo significado. El pecador que es justificado por la fe vivirá. Sólo él es justo ante los ojos de Dios. El pecador que sea declarado por Dios para ser justo o justificado, será salvo. La vida eterna comienza con la justificación y continúa durante toda la eternidad. La salvación incluye santificación y alcanza su consumación en la gloria final, cuando estemos delante de Dios en Cristo Jesús.

Es el poder de cambiar la vida de las personas

Estábamos muertos en nuestros delitos y pecados. La paga del pecado es la muerte. El pecado y la depravación pinta un cuadro feo en la Biblia y en la vida real. Lea usted mismo los tres primeros capítulos de la carta de Pablo a los Romanos.

Los pecadores necesitan el Salvador que puede librarnos de nuestros pecados. Yo no quiero ser re-encarnado en una vida futura de pecado y depravación. Quiero el poder del evangelio para cambiar mi vida en este momento y encontrarse con la vida nueva en Cristo por ahora y por la eternidad.

El Evangelio de Jesús Cristo revela la manera de Dios de la justicia. No es una forma determinada por el hombre, o por una consideración externa, sino por Dios. Es lo que justo, conforme a derecho, perteneciente a una justicia como Dios determina lo que es correcto. Dios es la norma. Pablo usa el concepto de justicia en el Antiguo Testamento, y es una palabra clave en Romanos.

La idea hebrea del bien y del mal fue puesto en términos forenses. En la mente hebrea el bien y el mal se resuelvan ante un juez. No en el sentido de una excelencia moral tanto como una posición legal delante de Dios. La palabra hebrea "justo" (*saddiq*) significa simplemente "justo." La palabra "impío" (*rasha*) significa "el mal." Por tanto, para los hebreos Jehová esta siempre en la razón porque Él no es soberano sólo auto-consistente. Él nunca puede contradecirse. Él es la fuente de la justicia.

Dios es la meta y el nivel de integridad. Es su norma de que el hombre debe cumplir. Dios es siempre justo, y nosotros somos justos solo cuando estamos en una relación correcta con Dios.

¿Cómo puede una persona estar de pie recto ante los ojos de un Dios santo? Dios es vindicador de su propia justicia cuando Él declara al pecador creyente justo basado en la obra redentora de Jesucristo. Dios ha revelado su justicia personal en la Ley y en la persona y obra de Jesucristo. Es una justicia declarada. Dios declara al pecador que cree estar en una relación correcta con Él mismo. Dios absuelve al pecador creyente basado en la muerte expiatoria vicaria de Jesucristo para el pecador.

Es bueno que recordemos los lugares de distinción de Pablo sobre la justificación, la santificación y la glorificación de su comprensión de la salvación. De no hacerlo lo lleva a la confusión en la vida cristiana. En la justificación por la fe que Pablo quiere decir el acto inicial de la gracia salvadora de Dios cuando ponemos nuestra fe en Cristo como nuestro Salvador. Dios pone a la persona que cree en una relación correcta con Él mismo. La santificación sigue y trabaja continuamente en nuestras

vidas. La glorificación es el día final cuando estamos completos en Cristo delante de Dios el Padre. La justificación por la fe es la respuesta simple del corazón creyente de la Palabra de Dios en Jesucristo. La salvación no depende de los sacramentos, y no lo que se hace por cualquier sacerdote o individuo, sino de lo que Cristo ha hecho por el pecador creyente. Esta enseñanza de la Palabra de Dios pone cada rostro individual a cara ante un Dios santo y nos obliga a tratar con nuestro pecado y la depravación para ir al camino de Dios.

El poder Omnipotente de Dios

El apóstol Pablo nos enseña que el evangelio es el poder inherente, omnipotente de Dios operando en la salvación del pecador que cree en Cristo. El evangelio es poder de Dios para salvación a aquel que cree en la obra salvadora de Cristo. El evangelio es el poder de Dios. Este poder de Dios se demuestra por lo que hace. Es la energía divina en sí misma. Es la obra de Dios en el pecador. La buena noticia de la salvación es energizada por el Espíritu Santo. El evangelio es el mensaje que el Espíritu Santo en la gracia soberana hace operativos en el corazón del pecador que cree que es elegido para salvación antes de la fundación del universo.

Tómese unos minutos y mire hacia atrás sobre su vida. Dibuja una línea de tiempo mental desde el día en que naciste hasta hoy. ¿Puedes elegir un tiempo cuando Dios entró en tu vida y te cambió? ¿Hubo un momento en que Él puso un hambre en su corazón por más de Él? ¿Hubo un momento en que el Espíritu Santo puso un hambre y sed en su corazón por la justicia de Dios? ¿Hubo un momento en que fue consciente de que algún día tendría que comparecer ante un Dios santo y justo que no tolerará el pecado en Su presencia? ¿Te hizo tan insoportablemente incómodo que un temor piadoso captó su alma? ¿Hay un tiempo y un lugar donde sabe que más allá de una sombra de duda de que el Espíritu Santo lo llevó a un sentido de la vida espiritual y el nacimiento? ¿Has nacido espiritualmente? ¿Has nacido por segunda vez?

¿Cuál era tu vida antes de poner su fe en Él? ¿Qué cambios se han producido en su vida desde aquel día? ¿Hay alguna diferencia entre tu vida antes de creer en Cristo y ahora? ¿El Espíritu Santo puso un hambre en su corazón para ser más como Jesucristo? ¿Cuál era tu vida antes de que Cristo entrara en tu vida? ¿Qué cambios ha traído a su vida personal desde entonces?

El humanismo no tiene el poder de cambiar una vida depravada

La filosofía de los movimientos de la Nueva Era, el humanismo y el socialismo no puede cambiar un corazón depravado. ¡Sólo Dios puede resucitar a los muertos!

El evangelio no es un consejo a la gente buena. No es un mensaje a los pecadores que sugiere que se levantan por sus propios medios. Es el poder que los levanta de la condenación y la culpa del pecado, dándoles vida espiritual. Pablo no dice que el Evangelio trae el poder, sino que es el poder de Dios para salvar a los pecadores. Es el poder de Dios que obra en el pecador que cree energizando y dando clase de vida de Dios. Cuando el Evangelio entra en la vida del pecador, es como se pensaba que el fuego de Dios había venido sobre él y le da vida eterna. El resultado del poder de Dios en la vida de un pecador es la salvación. Es del todo la obra de Dios, el hombre no hace algo.

El apóstol Pablo deja absolutamente en claro el mensaje que el evangelio es poder de Dios para salvación. La fe viene por el oír. Dios salva al pecador a través del mensaje del evangelio. El poder de Dios es operativo para la salvación solo por el evangelio. Es el evangelio es poder de Dios para salvación.

El escritor de Hebreos nos dice la palabra de Dios es viva y eficaz (cf. Heb. 4:12). Usar la palabra en la presentación del evangelio, porque es la omnipotencia de Dios que obra para la salvación.

EL PLAN DEL EVANGELIO

"No me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación de todo aquel que cree, del judío primeramente y también del griego, pues en el evangelio, la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: «*Mas el justo por la fe vivirá*»" (Romanos 1:16-17).

La salvación es para todo aquel que cree

El evangelio es universal, pero no es universalismo. Está a disposición de todos los que invocan su nombre y creen en Jesucristo para la salvación. Sin embargo, no enseña que todos serán salvos independientemente de lo que creen. Todos los caminos religiosos no conducen al cielo. Algunos te llevarán al infierno. La restricción está indicada por las palabras "los que creen." La salvación no es la posesión de cualquier no creyente, o alguien que cree en un dios falso. Cada persona debe hacer lo suyo mediante un acto de fe.

Sin embargo, no es la fe del hombre que da el Evangelio es el poder. El apóstol Pablo deja en claro que es el poder del evangelio que hace posible que el pecador crea. Es el poder de Dios que actúa en el evangelio de salvación.

El poder de Dios para salvación se aplica a través de la fe. Se trata de "a todo aquel que cree." Este es el fundamento de principio en la vida de Pablo. "El justo por la fe vivirá." Es la persona que es justo por la fe que va a vivir.

El único tipo de justicia que Dios ofrece al pecador es Su propia justicia. Cuando el pecador acepta la justicia de Dios está seguro de que Dios va a estar de pie detrás de él por toda la eternidad. Por tanto, el pecador se interpondrá en una relación correcta con Dios para siempre. La culpabilidad del pecador ha sido arrebatada por toda la eternidad a causa de la obra de Cristo en la cruz. Pero el pecador salvado también se vistió con la justicia positiva de Jesucristo. Esta es su nueva posición con Dios. Es una relación eterna con Dios en la gracia. La obra de Cristo salva y mantiene el pecador salvado por toda la eternidad.

Sin embargo, debemos tener muy en cuenta que la misma justicia de Dios que salva al pecador creyente también condena al pecador no creyente por toda la eternidad que rechaza la gracia y misericordia de Dios.

La fuente de nuestra justicia es la gracia de Dios, y el medio es por la fe en Jesucristo.

La salvación es sólo para aquellos que creen en Cristo

El evangelio es el poder de Dios, ya que le conduce a Jesucristo. El plan de Dios es "Y en ningún otro hay salvación, porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos" (Hechos 4:12). Jesús dijo: "Yo soy el camino, y la verdad, y la vida, nadie viene al Padre sino por mí" (Juan 14:6).

La razón de tal plan es muy simple. Jesucristo es la única persona que siempre fue calificado de morir como un sustituto en el lugar de otra persona. Si usted y yo muriéramos por los pecados sólo tendría que pagar el precio de nuestra propia pecaminosidad. Sería imposible para nosotros, para morir en el lugar del otro para pagar su deuda de pecado. No tenemos la justicia para rescatar a cualquier persona, incluidos nosotros mismos. "Él [Dios] lo hizo [Jesucristo] Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros seamos justicia de Dios en él" (2 Corintios 5:21). Él era la única persona cualificada para morir en tu lugar, y pagar para redimirte.

El apóstol Pablo nos dice en Romanos 1:17: "pues en el evangelio, la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: «Mas el justo por la fe vivirá»."

Sólo hay un camino nosotros como personas pecadoras nunca podemos estar parado justo antes de un Dios justo y santo. Pablo usa la figura del juicio de Dios. La justificación es un término forense. Se emplea siempre en un sentido legal. Un prisionero es llevado a la corte de justicia para ser juzgado. En la Corte Suprema de Dios todos somos juzgados y declarados culpables. Sin otra apelación que se pueda hacer. En los tribunales humanos, el rey o la reina, o el Presidente puede conceder el indulto, pero no pueden justificar al pecador culpable. Podemos ser perdonados, pero ni siquiera la realeza o la máxima autoridad legal pueden lavar limpiar nuestro carácter. El criminal es tanto un criminal cuando es perdonado como lo era antes.

Pero ante el Señor Dios hemos sido declarada culpable puede ser justificado. A pesar de que el veredicto se ha puesto en contra de nosotros, culpable de los cargos, sin embargo, Dios puede justificarnos.

¿Cómo puede un Dios justo continuar siendo justo y justificar al pecador que cree? Sólo hay un camino y es lo que el evangelio de Jesucristo es todo. Jesús Cristo, nuestro sustituto tomó toda nuestra culpa sobre sí mismo y murió por nosotros. Él cambió de lugar con nosotros. Recuerde, Él pagó nuestra deuda de pecado. Él nos rescató. Debido a que la pena ha sido pagada en su totalidad Dios puede declararnos absueltos. ¡Justificado! ¡Puesto en libertad! "La paga del pecado es muerte." Pero Jesucristo me puso a un lado, y se encuentra en mi lugar. Cuando la declaración de culpabilidad se introduce, Jesucristo dice: "Culpable, su señoría." Toma mi culpa para ser su propia culpa. El que no tenía pecado se convirtió en mi representante para el pecado y murió en mi lugar. Jesucristo fue ejecutado en mi lugar en la cruz.

Jesús dice: "castigarme. He puesto mi justicia sobre esa persona, y me he tomado el pecado de esa persona en mí mismo. Padre, castígame y considera a esa persona a ser yo. Deje que Él reine en los cielos, déjame sufrir por Él. "Ahora Dios puede salvarnos porque el castigo ha sido pagado en su totalidad. Cristo dice: "Yo soy su sustituto. El pecador creyente debe tomar mi lugar, voy a tomar él o de él o ella".

En el momento que cree en Cristo, Dios el Padre te mira como si fuera Cristo. Él te acepta a ti y a mí como si fuéramos a su unigénito Hijo, lleno de gracia y de verdad. Él nos da la corona de la vida en el cielo. Nos lleva a su seno para siempre. Somos "justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús."

En el momento que cree en Cristo le perdona a la vez. El pecador creyente un hombre o una mujer están inocente a los ojos de Dios. Deja de ser culpable en la estima de Dios. Para ser "justificados por la fe" no significa que se "hizo" justo, sino para ser "declarado" justo. Dios declara al pecador creyente absuelto sobre la base de la muerte vicaria de Jesús. Dios cambia a la gente en el punto crucial de su relación con él. Se elimina la barrera que separa al hombre de Dios. Es un acto de gracia. El Dios creador nos acepta como suyos simplemente a través de la fe en su Hijo. En la justificación, Dios no nos cambia, pero nos acepta tal como somos. Él hace cambiar en nosotros una vez que hayamos aceptado, pero esta nueva aceptación con Él es lo primero. La santificación progresiva se desarrolla durante toda la vida a medida que aprendemos a vivir por la fe en Cristo y caminar en el Espíritu Santo. Si usted cree en Cristo, Él no te dejará vivir con sus deseos de la carne. Su Espíritu os obliga a mortificar sus pasiones y deseos. Si Él te da la gracia para hacerte creer, él te concederá la gracia de vivir una vida santa después. Si Él te da la fe, Él te da buenas obras después. Nuestra relación con Dios es por gracia mediante la fe. Esta es la base para todo lo

demás que sucede en nuestra vida cristiana.

La fe salvadora

¿Qué es la fe salvadora? Es la actitud en la que reconocemos nuestra insuficiencia completa para obtener una correcta relación con Dios, y confiamos totalmente en la total suficiencia de Dios en Cristo. Dejamos toda autoafirmación, incluso por medio de esfuerzos por la justicia y la confianza en Cristo para hacernos justos ante Dios (Rom. 3:20, 22, 24, 28; 4:2-3, 13; 5:1).

Por otra parte, algo más sorprendente ha tenido lugar en el tribunal de Dios. En el momento en que creemos tomamos las ropas de justicia de Cristo y estamos vestidos con ellos. En el momento en que Cristo toma nuestros pecados, nos tomamos la justicia de Cristo. Cuando Dios ahora mira al pecador que estaba muerto en pecados, él lo mira con tanto amor y cariño que él ha tenido a su Hijo unigénito. Él quita nuestras vestiduras sucias y nos da vestiduras reales. Esa es la imputación. Si un hombre va a vivir en la presencia de Dios, debe ser vestido con la justicia divina de Jesucristo. Los trapos sucios de la justicia propia se colocan en Cristo nuestro sustituto, y sus vestidos de la justicia perfecta se colocan sobre nosotros. Cristo toma nuestros pecados, tomamos la justicia de Cristo. La base es nuestra sustitución. Vamos libre justificados por su gracia, porque Dios no puede encontrar ningún defecto en su propia justicia imputada. La obra redentora de Cristo es la base sobre la cual la justicia de Dios es "contada" o "imputada" al pecador creyente.

Me encanta lo que CH Spurgeon dijo una vez: "Los que son una vez justificados una vez se justifican irreversible. Tan pronto como un pecador toma el lugar de Cristo, y Cristo toma el lugar del pecador, no hay temor de un segundo cambio. Si Cristo ha pagado una vez la deuda, la deuda se paga, y nunca se le pedirá de nuevo, y si te son perdonados, te son perdonados una vez para siempre. Dios no da un perdón gratuito. . . y luego después retractarse y castigar al hombre. . . Él dice: "Yo he castigado a Cristo, usted puede ir libre. ¿Y después de eso podemos" regocijarnos en la esperanza de la gloria de Dios ", que" la justificación por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo. ". . . . En el momento en que ellos creen, sus pecados son imputados a Cristo, dejan de ser de ellos, y la justicia de Cristo es imputada a ellos y ellos por lo que son aceptados".

¿Ha tomado lugar en su vida El gran cambio ocurrido? La persona que se hace justo por la fe en Cristo vivirá por la fe en él. Para ser justificados por la fe es entrar en una nueva relación con Dios, no a causa de las obras de sus manos, sino a causa de su fe absoluta en lo que el amor de Dios ha hecho a través de la muerte de Jesucristo.

Nadie puede resumir esta gran verdad mejor que la A. M. Toplady en "Rock of Ages".

"Ninguna labor de mis manos,
Puede satisfacer las demandas de tu ley;
Podrían mis lágrimas no dejar de parar,
Todo por el pecado no podía expiar;
Tú debes salvar, y sólo tú."